26.1

Había una vez, en un pueblo muy lejano, una familia muy divertida. El papá se iba a trabajar, y en su trabajo estaba construyendo un barco. De repente empieza un gran terremoto, ¡oh no, qué destrucción! ¡Dios mío, qué destrucción!. El señor iba rápido hacia su casa, ¡oh qué terrible! ¡qué destrucción este terremoto!. ¡Oh, mi casa, toda destruida! ¡ojála que esté mi familia bien!. ¡Aló! ¿hay alguien aquí? ¿aló? ¿alguien?. ¡Qué! ¡ayuda! ¡ayuda! decía la mamá. ¿Dónde estás? ¿Dónde estás que no te veo. ¡Aquí, detrás de la puerta!, ¡aquí! ¡oh! ¡oh! ¡ay! ¡ay! ¡oh!, ¡alguien que me ayude, no me puedo esta no tengo tanta fuerza para sacar esta puerta! dice el papá. Hasta que al final lo logró, y estaba su su hijo, la mamá, y su pequeño hijo bebe.